

La alianza público privada como eje para la reactivación en infraestructura

En pocos días más asumirá el nuevo Presidente, José Antonio Kast, quien, acompañado por su gabinete, enfrentará desafíos que ha identificado con claridad desde la campaña: seguridad para la población, crecimiento económico y regulación de la inmigración.

En el caso de la infraestructura, ese escenario ha mutado progresivamente, en la medida que se conocen antecedentes sobre la situación económica del país; en particular, sobre el déficit fiscal, que más allá de las opiniones de corte político, ha sido corroborado por todas las instancias oficiales.

Esta condición afecta estructuralmente las decisiones vinculadas con la reactivación económica. Sin exagerar, mitigarlo y revertirlo será equivalente a trabajar para recomponer una economía dañada por un desastre natural de gran escala. Que ese desastre natural haya ocurrido o no, no cambia la obligación de mejorar el equilibrio fiscal, con perspectiva de largo plazo.

Para la infraestructura y, particularmente para la industria de las concesiones, implica contribuir de manera eficaz y rápida al dinamismo de la economía. Para ello se requiere abordar temas específicos, que ya se han presentado al futuro ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, y sus equipos.

Desde Copsa entregamos a las candidaturas presidenciales el documento “5 propuestas x 5 razones”, donde identificamos



GLORIA HUTT
PRESIDENTA DE COPSA

“No es posible esperar que solo el Gobierno resuelva un problema que nos afecta a todos. Las empresas concesionarias, las entidades financieras y la red de proveedores locales son una base propicia para que la futura administración ponga en marcha a este sector económico”.

cinco áreas que requieren acción pronta: en lo inmediato, destrabar proyectos pendientes. Luego será necesario modernizar los modelos contractuales, revisar los esquemas de financiamiento, dar marco institucional a la planificación de la infraestructura y fortalecer la competencia.

Según lo anterior, urge poner en marcha los proyectos adjudicados en los últimos cinco años, que cuentan con financiamiento estructurado previamente en la etapa de ofertas. Algunos de ellos han cumplido más de 4 años sin iniciar trabajos.

En total alcanzan más de US\$ 10 mil millones, que podrían transformarse pronto en una inyección de actividad a través del empleo, de la compra de materiales y de servicios locales.

Para lograrlo se necesita un esfuerzo de gran escala en términos de destrabar trámites pendientes. La institucionalidad vigente no facilitará las cosas, por lo cual se debe explorar caminos que mejoren su eficacia, usando las facultades que la ley otorga e innovando como lo requiere la urgencia de dar movimiento a los proyectos.

Hemos planteado, en un contexto de Gobierno de emergencia, la conformación de un grupo especial que dependa directamente del Presidente de la República y que en un plazo de 90 días entregue su recomendación para dinamizar esta cartera en un plazo breve. Tratándose de

un tema multisectorial, la solución debe ser supraministerial.

Esa fuerza de tarea especial requiere una estructura administrativa simple y un equipo pequeño, ejecutivo, que reporte a las personas que integren el grupo, cuyo perfil asegure experiencia y conocimiento de la gestión pública y del ámbito de las concesiones y las obras públicas.

Recientemente la encuesta Cadem reporta que un 57% de las personas considera viable esta propuesta para cumplir el objetivo de ajuste.

La industria de concesiones ha mostrado, durante 30 años de funcionamiento en Chile, su aporte al mejoramiento de la infraestructura, mostrando flexibilidad para abordar nuevos sectores, renegociar condiciones, enfrentar cambios de prioridades y proponer soluciones.

En esta oportunidad no es posible esperar que solo el Gobierno resuelva un problema que nos afecta a todos. También se requerirá desde el sector privado una colaboración activa, concreta y contundente. Las empresas concesionarias, tanto como las entidades financieras y la red de proveedores locales constituyen en esta oportunidad una base propicia para que el futuro Gobierno ponga en marcha un ámbito de la economía. La industria puede aportar ideas a la discusión pública, apoyándose para eso en su experiencia y voluntad de seguir progresando para el bienestar del país.